

Dirección, Redac-
ción y Administra-
ción. Plaza de la
Constitución, 5.

El pueblo

Precios de suscripción

En Totana el mes, 0'60

Fuera, el semestre, 4'00

El año 8'00

Pago adelantado

Semanario de información general y fomento agrícola

No se devuelven los originales



Con censura Eclesiástica



La Correspondencia al Director

Radicalismos y esperanzas

Son los presentes momentos nacionales, de transformación radical en la vida pública; en esa vida de corruptelas y empujones que dejaban exangües y sin aliento, como una temible enfermedad al pueblo, a la provincia y a la nación.

Las repulsivas y fieras garras de la inmoralidad era el arma predilecta de la política general, sumiendo en la dolorosa pena de la triste ruina de igual modo a la gran urbe que al misérrimo villorrio.

El caciquismo envuelto en el disfraz de la hipocresía y muchas veces descoadadamente y sin vestir, encumbrando a quien no tenía más méritos personales que la audacia o la incultura, dábales la investidura de honores superiores, entregándoles pueblos, ciudades y hasta regiones a las que explotaban como patrimonios propios y deshacían sus riquezas y sus bienes públicos, heredades que fueron creadas y construidas por el persistente trabajo honrado de varias generaciones que fueron nuestros abuelos.

Una conmoción inesperada, que no trae otra norma que la purificación de la malsana política con el destierro de lo nocivo, con la separación absoluta de lo malvado e inmoral, en estos históricos días nos sorprende y el pueblo honrado en su mayoría y asqueado de sus políticos a la vez que deseoso de redención, abre sus pechos y recibe con santa alegría el cambio radical que se le ofrece, reivindicatorio sin duda de aquellos prolongados y al parecer interminables tiempos, en que la justicia se alcanzaba como favor, e hipotecando la voluntad y el libre albedrío y la injusticia era prevenda, premio o moneda para pagar mercadísimos servicios.

La impresión general causada por la actuación del Directorio militar constituido y legalmente reconocido como Gobierno es de la más profunda admiración en los breves días en que actúa.

El pueblo español concibe ya la esperanza de redimirse y demuestra francamente sus

simpatías hacia el movimiento iniciado de purificación de la vida pública.

Los efectos todavía no han descendido al pueblo, porque el trabajo de organización en las altas esferas han impedido por la falta de tiempo que ya se experimente el cambio radical que ha de efectuarse para completar la obra, en la provincia y en el municipio y ese día, cuando terminada la esterpección de lo malsano en aquellos centros que están más en contacto con el pueblo y este vea que quienes les aprisionó y no dejó que se desarrollara unas veces por maldad y otras por torpeza está derrocado y maltratado, es cuando verdaderamente prorrumpirá con estruendosa alegría; los que muchas veces salvaron a España y encumbraron sus glorias en el campo de batalla, hoy la han salvado desde los puestos en que los políticos la guiaban por el camino de la perduración.

Chispazos

No se, Juan, si bien discurro; pero muestras gran insidia al creer te tengo envidia porque montas en tu burro.

Pues se ven sin telescopio —y dispensa si crítico— que tu en unión del boricón formais un quebrado impropio.

II
Se casó Juana con Blas un martes por la mañana y al martes siguiente, Juana recibió cuatro *morrás*.

Quejóse de tales artes a su comadre Lucía y ésta le dijo: Hija mía, ¿porqué te has casado en martes?

Dando la chica un respingo contestó con tono airado: ¡Pues a usted bien le han zurrado y se casó usted en domingo!

III
Al ver lo tonto que eres lo ramplón y lo idiota, en mi despre-

solo en dos renglones mi juicio así condense: «Todo lo cría Dios... menos la lana que la crain los borregos».

IV
A una manola juncal que por la calle pasaba luciendo un descote *super* de esos que tiran de espaldas, la dijo así un viejo verde electrizado mirándola:

Que me mate un tren expreso después de cenar caballa si no le daba un bocado...

Mas ella con mucha gracia le interrumpió: Comparito según veo por las trazas le gusta a usted lo *salao*;

si es así cumpla sus ansias: dése un bocado a si mismo y comerá usted mojama.

SALCEVO.

En el paseo

—Si no me tuvieran por loco me arrodillaba a sus pies y le rezaba un «Ave María: gracia plena» con más arte que el Magritas.

—*Dóminus tecum.*

—Gracias, comadre.

—De nada.

—*Ex nihilo nihil.*

—Adios, Lacio.

—No, señora: eso es hacerme un favor que le agradezco, pero que no lo merezco.

—Adios, Campoamor.

—Sin campo, rosa alejandrina, virgen divina;

amor solo, puro, castizo, tierno, almidonado, sugestivo, alegre, singular, sencillo, descacharrante...

—Ante...

—Ante todo y sobre todo...

—Sobre todo le ruego que se alonogue y no me dé más la tabarra.

—¡Comadrel!

—¿Sabe Ud. por qué?

—No caigo, serrana.

—Pues debiera Ud. caer aunque fuera por el puente viejo.

—Gracias por su caritativo deseo pero por mi santiguada que no acierto el por qué de esa ojeriza.

—Pues muy sencillo: porque es usted más *esaborio* que el agua de pozo.

—Adios miel hiblea, alfajor de Toledo, turrón de Jijona, mantecado de Astorga, peladilla de Alcoy...

—¿Se quiere Ud. callar?

—Si Ud. me lo ordena no digo *pio* en un mes.

—Pues se lo ruego, se lo suplico... se lo pido.

—Pues voy a darla gusto: me callo, *ahueco* y... usted dispense señora Amabilidad.

—Vaya Ud. con Dios... y vaya usted con Dios.

—Claro es que si yo tuviese mal genio, es decir, un genio gemelo al de usted, la diría cuatro *frescas*, que no le vendrían mal con el calor que hace, pero como soy decente y caballero, alcazar y depósito de la ecuanimidad y de la hidalguía, opto por dejarla a solas con su bondad y me las *grillo* más campante que el Fatigas.

—Decisión que aplaudiré, créame.

—Bien: más antes de marcharme quiero decirle...

—No me diga nada: eso ¡a la otra!

—(Ya pareció el peine) ¿A la otra?

Pero comadre, ¿usted no sabe que al otra *pulvis est*, que mi corazón late...

—Pues que lata; ¡Ay qué lata!

—Vamos se ha *empeñado* Ud. en que se me pudran en el pecho los suspiros que saldrían a tomar el fresco por Ud. y lo va a conseguir.

—Pues claro, alma cándida: ¿cree Ud. que estoy yo para si sobra?

—De sobra sabe Ud. que mi cardias no se entrega así porque si a la primer fregona que le diga ¡Miau!

—Pues me han afirmado lo contrario.

—Le han engañado, nardo ebúrneo: compromisos, comadre, compromisos. ¿No ha tomado Ud. nunca aceite de ricino?

—Si, señor, tres veces.

—¡Supongo que no habrá sido por gusto! Pues a *pari*: Cierta que he hablado tres o cuatro veces con esa mujer—o lo que sea—; pero como sabe Ud. muy bien cuando el diablo no tiene nada que hacer...

—Se entretiene en olvidarse...

—Por estas que no me he olvidado de Ud. ni un instante. ¿Cómo olvidarme de Ud. si llevo grabada su imagen aquí dentro, si mi corazón sólo palpita por Ud., si mi cerebro sólo piensa en usted, si mi voluntad sólo la quiere a Ud., si mis ojos no saben mirar más que a usted, si mis labios no saben más que pronunciar su nombre bendito? Dígame Ud. ahora *esaborio*, que me la *pire*, que le estoy dando la tabarra, que me tire por el puente viejo...

—¿Hará Ud. lo que le mande?

—Se lo juro.

—Pues entonces *ahueque* cuanto antes y mañana a las 11 le espero en la reja.

—Gracias aurora boreal, arco iris, estrella matutina, lucero de la tarde, luna espléndida, sol radiante...

—¡Chist!... hasta mañana: y si ve Ud. a la otra...

—Si ya lo sé: media vuelta y a casa, que llueve... Hasta mañana a las 11, cielo de mi dicha.

El joven alejándose de su Dulcinea: Eres mía por carambola, pero eres mía... gracias a la otra.

TIRSO DE MALINAS

GALICIA

IV

Pronto empezarán la recolección del maíz con el que han de fabricar el pan, base de su alimentación.

Lo conservan en silos a los cuales llaman orrios, que construyen de regilla de madera o mimbre; para que tengan la mayor ventilación posible; están situados en los sitios más elevados, y sobre dos muros con objeto de cortar el acceso de los roedores.

Por pobres que sean los habitantes de un lugar, no carecen de un orrio, el cual tiene muchas veces comunicación directa con la casa por medio de una pasarela, destacándose este por la diversidad de colores y su buena construcción.

Este año se encuentran atacadas en algunos sitios las plantaciones de maíz por un hongo bastante conocido en la mayor parte de las regiones de España cuyo modo de desarrollo y reproducción describiremos.

El Ustilago Maydis, llamado vulgarmente Carbón del maíz, es un hongo hipodermo de la familia de los ustilágidos, que,

cuando la planta ha alcanzado su completo desarrollo, fructifica, apareciendo entonces los tumores carbonosos en los tallos en las inflorescencias y en todas las demás regiones de las plantas.

Se forma una masa negruzca que son las esporas del interior de los tegidos hipertrofiados que al principio se manifiesta glutinosa y luego se reduce a polvo, que es el que propaga la enfermedad.

Es de gran tamaño y forma pústulas mazudas y blanco brillantes.

El maíz atacado de esta enfermedad no debe darse a los animales, porque puede producir alteraciones en su organismo.

La patología vegetal recomienda varias fórmulas, para prevenirse contra esta enfermedad; el sulfatado y encalado de las semillas que es práctica que debe llevarse a cabo antes de la siembra, no solamente para prevenir esta enfermedad (1) sino para otras muchas; también recomienda una solución de formol, al 0'2 por 100 empleando 10 kg. de solución por quintal de semilla, recubriéndola después con tierra durante 12 horas.

Otra (muy eficaz) de una disolución de sulfuro potásico al 2 por 1.000 y espolvoreando después las semillas con cal.

Alejandro Cánovas

Ortigueira y septiembre 1923,

(1) Ustilago carbo y Ustilago hordei de la avena y cebada.

Ilustre huésped

Desde hace unos días se encuentra entre nosotros, en la residencia de P. P. Capuchinos el M. R. P. Melchor de Benisa, el que ha pasado parte del verano en el norte de España al regresar de Roma y el que antes de partir para la capital italiana para proseguir su labor en el alto cargo que ocupa cerca del Santo Padre representando a la Orden de los Capuchinos pasa en Totana unos días que durarán hasta el lunes próximo, que son la prueba del cariño y afectos que tiene por este pueblo que siente hacia él, además de la mayor de las admiraciones por sus grandiosas y sapientísimas dotes intelectuales.

